



EL Avisador

SEMANARIO INDEPENDIENTE

NUM. SUELTO, 10 CÉNTIMOS. ATRASADO, 50

REDACCIÓN

Calle de Rentería Reyes, núm.
No se devuelven los originales

DIRECTOR

D. Fermin Hernandez

ADMINISTRACIÓN

Se suscribe en la imp. de Fermin Hernandez
Calle de Rentería Reyes núm. 1

SE RECOMIENDA

por su bondad el superior
Cognac marca el

TOISÓN DE ORO

ELIAS HERKERO

SANTANDER

Pídase en todos los ca-
fés y tiendas de Ultra-
marinos.

EL DESCUAJE

No crean los lectores que vamos á ocuparnos de la célebre frase de Maura, tan traída y llevada por los que á si mismos se dán el nombre retumbante de «directores de la opinión» los cuales, aunque blasonan de combatir el caciquismo, no son otra cosa que «grandes caciques» segun oportunamente dijo el Sr. Lombardero en la sesión del Congreso del pasado miércoles.

No intentamos imitar á los grandes rotativos, causantes, al igual que los políticos, de nuestra desdichada situación presente, y cuya odiosa campaña en contra del actual Ministro de Gobernación no produce otro efecto que el de poner de manifiesto la soberbia de los que en su fatuidad se creen tan invulnerables como Aquiles, si bien no se han sumergido en ninguna laguna Estigia, y para los que nada está bien hecho como no lleve su Visto Bueno previo, ni hay nadie que sepa nada, ni que pueda hacer nada de provecho, si de antemano no ha ido, sumido y obediente, á recibir las lecciones y á consultar sus proyectos, antes de atreverse á ponerles por obra, con los que se tienen por más sábios que el mismísimo Merlín, y por más capaces que el hombre de más talento de la tierra.

El descuaje á que nos referimos na-

da tiene que ver con la política, que es, en primer término, lo que debía descuajarse, (hablamos, claro está, de la política al uso, no de la política honrada y desinteresada, desconocida en España, por desgracia) á fin de acabar de una vez con esa rémora que dificulta nuestro progreso y nuestra regeneración, y que nos tiene atados de piés y manos, impidiendo nuestro desenvolvimiento.

En estas líneas vamos á ocuparnos sencillamente del desmoche que se está llevando á cabo, segun nos denuncian, en el monte de Santoña. Nos dicen que es una verdadera atrocidad lo que sucede, y que dá verdadera compasión como están dejando el monte los imitadores del dueño de de «la gallina de los huevos de oro.» No se contentan con arrancar las ramas y los troncos en condiciones, sino que su instinto arborícola les lleva más allá, arrancando los brotes tiernos, no respetando nada, y sacando de cuajo los árboles. Ignoran, en su ambición, los que de manera tan bárbara proceden, que serán los primeros en lamentar las consecuencias de su actual proceder, pues esquilmando el monte del modo que lo hacen, no podrán, en años sucesivos, beneficiarse con la leña extraída de él.

Pero ya que ellos «no se paran en barras» como vulgarmente se dice que hace el Ayuntamiento para impedir que se lleve á cabo la destrucción completa de lo que constituye un modo de vivir de las familias pobres, y tanto beneficia á Santoña?

No ignoran, ciertamente, los señores ediles las ventajas incalculables del arbolado, ni lo mucho que se está trabajando en todas partes para conseguir la repoblación de los montes. ¿Y va á ser Santoña una escepción de la regla, y mientras en todos lados, lo mismo en Galicia que en Andalucía, en Cataluña igual que en Extremadura, se atiende al desarrollo de la riqueza forestal, aquí vamos á consentir que dentro de poco sea el mon-

te una sierra calva, sin vegetación y sin vida? Hacen falta medidas enérgicas que corten el abuso de raíz, sinó queremos llorar después como mugeres lo que como hombres no hemos sabido conservar. No basta pagar la contribución y tener un guarda que la mayor parte del tiempo no está en su puesto, empleado en funciones ajenas á su cargo. Se necesita algo más, y esto es lo que reclamamos del Sr. Alcalde y del Ayuntamiento todo. Es preciso que cese el abuso incalificable que denunciarnos, y para ello no es suficiente dictar disposiciones sino nos cuidamos después de que se cumplan. Ya que el natural instinto nada dice á los destructores del monte, y ya que por las buenas nada se consigue, empléense otros medios, de los muchos que á su mano tiene el Municipio, á fin de hacer entender á quienes de tal modo atentan á los intereses del pueblo, que no ván impunemente á continuar haciendo mangas y capirotos del arbolado, y que ese monte que esquilman no es suyo, sino de todos, no pudiendo por lo tanto hacer de él lo que les venga en gana.

Duro, pues, señor Alcalde y señores Concejales; dicten cuanto antes medidas enérgicas que acaben de una vez para siempre con un estado de cosas por extremo intolerable, y vigilen después el cumplimiento de esas disposiciones á fin de que se lleven á cabo, y no vengan á ser lo que otras muchas que solo deben dictarse por gusto, ya que nadie se toma el trabajo de cumplirlas, ni nadie exige su cumplimiento.

Y ya que aquí conseguimos recientemente poner en práctica la célebre frase de Maura, descuajando el caciquismo, no consintamos que se descuaje el monte; que entre uno y otro descuajamiento hay una diferencia notable, ya que todo lo que el primero tiene de beneficioso, lo tiene de perjudicial el segundo.

BIBLIOGRAFIA

El libro «Los Cadetes»

Carta á mi Capitán

No puede V. imaginar, mi querido Capitán, la emoción que produjo en mi, la visita del libro, de Ibañez Martín y Angulo cuyo título encabeza esta carta. Largo tiempo estuve contemplando la portada, sin querer pasar adelante, dejando á mis ojos que se espaciaran en la contemplación del grabado. No quería volver la hoja; quería con mi mirada dar vida y alma á aquel soldadito de papel con *polaca* que ante mi se presentaba en actitud militar con el fusil abrazado. Y pudo tanto mi imaginación, que por un momento me pareció se transfiguraba en un ser real y que me hablaba.

Era mi compañero de papelería; el amigo inolvidable que á veces recriminaba mi desaplicación, y me decía «estudia que vés á ser perdigón» y otras atormentado por mi excesivo estudio, me aconsejaba: «no seas tonto, no estudies más, tu ya tienes ganado el curso» Era el que á la hora de estudio los ratos que el teniente estaba en el cuarto, y yo estudiaba en la papelería, se echaba en mi cama y me contaba sus amores, su historia, sus proyectos, que finalizaba siempre entre grandes carcajadas: «cuando sea general te llevaré de ayudante» El que me preguntaba las dudas que encontraba en el estudio y luego añadía á modo de corolario; «cincuenta días me faltan para ser oficial». Era él, el hijo del potentado, que igualado á mi por única vez en la tierra, comía mi misma comida, vestía mi mismo traje, y los mismos actos que en mi eran aplaudidos ó vituperados, eran celebrados ó censurados en él. Era el que conmigo sufría en las marchas el calor con el fusil al hombro, y en el campamento la lluvia guarecidos bajo la misma lona. Era el que en un día jamás olvidado se echó en mis brazos vestido de oficial y entre lágrimas y risas me apretaba contra su corazón y me decía, «que seamos siempre buenos amigos, que no me olvides, que me busques donde esté»

Y hablé mucho con él; de las muchachas de Toledo, de la Catedral, con su campana gorda, de sus calles, del Arco de los *perdigones*, de los paseos de Zocodorer, de la Vega, de San Servando, donde hacíamos la instrucción, del campamento de los Alijares donde únicamente he visto la teoría del Arma Militar llevada á la práctica con rigurosidad, con resultados de exactitud matemática que nos daban á comprender toda la verdad que encierra la frase feliz de Zola, cuan-

do hablando de Molke dice que ganaba las batallas á golpes de Algebra. Pero sobre todo, el objeto principal de nuestra conversaci6n fué la Academia, la casa bendita que alberga entre sus muros los cuerpos de una juventud noble que, llena de vida, la ofrece en holocausto á la Patria, mientras otra juventud la hiere con sus estafalarias teorías y la humilla con sus vituperables actos; la soberbia morada de Carlos de Gante, que ya no guarda al César, pero que sí encierra los entusiasmos más grandes, las virtudes más hermosas, los ideales más sanos; allí está la compañía en que pasábamos lista, con su fila de camas que semejan soldados en formaci6n, con sus papeleras simétricas mostrando un número que en el tiempo será un general ilustre, un hombre de ciencia, un héroe quizás que sucumba en los campos de batalla dando su vida por la de los demás, é ignorado de todos; allí están las aulas, donde se inculcó en nuestra alma el honor y la dignidad, la disciplina y el respeto, la obediencia y la honradez, los deberes del ciudadano y los del patriota, el respeto á la ley y el amor á la gloria; donde nos enseñaron con las arideces de la ciencia matemática, los intrincados problemas de la ciencia de la guerra; con el estudio del hombre, el estudio del terreno y de las armas: con la Historia, la Geografía; con algo de todo lo que constituye la cultura, los severos principios de la ordenanza; en suma donde nos enseñaron á vivir siendo útiles á la Patria, al mismo tiempo que nos recordaban es necesario morir por ella.

¡Alcázar de mi alma; siempre estarás presente en mi memoria, con tu grandeza y la grandeza del alma de los que en ti habitan; con tus glorias pasadas, y las futuras de los que salen por tus puertas con las estrellas de oficial. Tu serás siempre glorioso; la magestad de tu mole y la escuela militar te harán inmortal!

Después me preguntó el cadete por mi vida desde que salí de la ciudad que baña el Tajo ¡Y que poco bueno pude contarle! Las ilusiones de la vida cadetil, se habian evaporado como el humo. Aquellas empresas guerreras que leíamos en los libros y que luego comentábamos haciéndolas posibles á nuestro tiempo, se habian cambiado por la incómoda é insulsa vida de guarnición. Aquellos viajes de instrucción, aquellos estudios metódicos, aquellas conferencias en que habia que lucir nuestros conocimientos, aquella sed de saber que nos devoraba entonces, eran ahora las instrucciones ridículas á la *Federica* que ocupaban un tiempo precioso; aquellas conferencias científico-militares, siguiendo el progreso, son las actuales conferencias de oficiales en que se discute con gran interés si en un movimiento táctico se manda de á cuatro derecha ó de á cuatro izquierda; y estudiar... ¿como? si todo el tiempo es poco para semanas, guardias y revistas, ¿para que? si lo mismo *saca* el que estudia, que el que nó.

Luego me preguntó si la cuesti6n de Marruecos daría lugar á la intervenci6n militar de España en aquellos países, cumpliéndose así algo de lo que nos entusiasmaba de cadetes, y tuve que decirle con mucha tristeza: Amigo de mi alma; si eso llega á verificarse nó lo mires tan de color de rosa como lo mirábamos; considera que nó tenemos mas escuela de guerra, que lo que puede enseñar la práctica de una serie de guardias, y una interminable continuaci6n de revistas de policia en formaciones de ocho

hombres por compaía ¡Entonces, siguiendo de ese modo, me dijo, Gibraltar nó será nunca nuestro! ¡Estamos peor que antes del 98! Nó le contesté. Me miró con unos ojos muy abiertos; dejó de reír, cosa en él habitual, me abrazó y me dijo. «Nó importa, pase lo que pase, estemos como estemos, siempre seremos inseparables; que nó me olvides, que me busques donde quiera que me halle que me encontrarás en todo. Y desapareció muy despacio, con la cabeza muy baja, triste, muy triste».

Cuando volví á la vida real, ví que las lágrimas de mis ojos habian mojado al soldadito de papel con *polaca* de la portada.

Y esta es la visi6n y reflexiones que solo la primera página del libro trajo á mi inteligencia y espíritu. Tal como fué se la escribo querido capitán. Contésteme la impresi6n que á V. le causó la obra.

Suyo affmo. s. s. y s.

LOMICA

LA PROCESI6N DEL CORPUS

Escrita por un niño

A título de curiosidad y porque en ella se revela un escrito de inspiraci6n y buen gusto, insertamos esta descripci6n que hace á un amiguito suyo un niño de diez años, hijo de nuestro querido amigo el Capitán D. Maximino Azofra.

«La solemnidad del día de ayer y la brillantez de las funciones celebradas, me obligan á contarte mis impresiones.

Nó necesito decirte que la funci6n religiosa, teniendo en cuenta los elementos de que dispone esta Parroquia, resultó brillantísima; pero como ya la has visto otras veces, nó quiero decirte nada de ella. Pero sí quiero decirte algo de la procesi6n que por su solemnidad me impresionó mucho.

Próximamente á las 11 empezó este acto, que por galantería del dignísimo Alcalde D. José de la Fragua lo presidió el bravo y pundonoroso general gobernador militar D. Arturo Alsina, que tenia á su derecha al referido Alcalde y á su izquierda al ilustrísimo señor Juez de Instrucci6n D. Antolin Mosquera siguiendo á estos el Ayuntamiento, Jefes y Oficiales de la plaza.

Llamaron la atenci6n las niñas de la escuela municipal y Asilo, que iban en dos filas y por estatura, partiendo de los extremos del pábulo, con elegantes vestidos blancos, velos y unas cestitas con flores, que esparcian por donde habia de pasar el Santísimo Sacramento: dos niñas vestidas de angel que efectivamente lo parecían, y nosotros los niños de la escuela pública con nuestros ilustrados y simpáticos maestros á la cabeza formados en dos filas, y por el órden y perfecci6n de la marcha á paso lento, parecíamos rendir verdadero culto á las imágenes y al Santísimo Sacramento, poniendo de manifiesto las dotes de enseñaanza que adornan á tan dignos profesores, de quien con orgullo depende tu fiel amigo

JULIAN AZOFRA

¡EH!

Téngase en cuenta que insertamos las precedentes líneas tal como las escribi6 su autor, y que según tenemos entendido, nadie más que él ha intervenido en su redacci6n.

Siempre viva

(A la memoria de un amigo)

«Amigo Miguel: Ayer día del C6rpus falleció nuestro amigo Leopoldo. Te agradeceré des en «El Cantabrico» la noticia de su muerte. Tu amigo—JOSE MONTERO.

Lo que antecede contenía una tarjeta que hoy he recibido. Es lac6nica, pero en su lac6nismo lleva un sello de grandeza de un canto fúnebre. ¡Pobre amigo mio!

Recuerdo como si fuera hoy cuando asistamos á clase con nuestro inolvidable profesor Don Manuel Bermeosolo (q. e. p. d.); allí íbamos varios, Leopoldo Fernandez, *Pol-do* como ordinariamente le llamábamos, Federico Muruzábal, Apolinar Corro, Mula, y varios más. En aquella clase hacíamos á Pol-do blanco de nuestras bromas. Niños al fin, jugábamos consu debilidad de carácter y nos burlábamos airoosamente de sus enfados. Después.....

Hacia muchos años que yo nó habia vuelto á verle. Lo men6s diez. Y hace uno próximamente que en Santander y al entrar en el café un día le ví. Pero le ví pálido, triste, desenchajado.... la tisis empezaba á minar aquel cuerpo jóven. Desde aquel día, muchos otros, Montero y yo hemos hablado de *Pol-do* Y hablamos de su enfermedad, de la rápida decadencia de aquel cuerpo comido por la incurable tisis que llevara sobre si como austeridad maldici6n y al hablar bajamos la voz, y hablamos quedo, muy quedo de su próximo fin; quedo, muy quedo como temiendo que nos oyese y aumentara con estas profecias su tristeza.

Y seguíamos viéndole de vez en cuando, cada día más triste, cada día más enfermo, vestido de negro, de negro como el infierno del mal que dentro llevaba, envuelto siempre lo mismo en día de frío que de calor, en su largo abrigo que habra dejado sin romper...

¡Pobre amigo mio! Acabo de rendir el último homenaje que cabía á mi amistad; vengo de su entierro.

Vengo de su entierro y cuando caminaba tras del modesto carruaje que conducia el féretro, clavaba con ánsia mis ojos en la caja, queriendo traspasar su interior y ver una vez más el rostro del amigo. Habra quedado tan feo! Y nó es irreverencia; que la muerte es una mala madrastra que maltrata brutalmente las mas preciadas hermosuras.

Allá quedó. Sentí caer despiadadamente sobre el ataúd las primeras paletadas de tierra que un sepulturero arrojaba. Y volví la cara, buscando el camino que habia de conducirme á mi trabajo. Su vida fue triste fría, y así ha encontrado la tierra por las recientes lluvias, fría, muy fría....

¡Que ni en la paz de los sepulcros encuentra calor el cuerpo!

¡Pobre amigo mio! Pobre Leopoldo! Sirvante estas líneas como póstumo homenaje de tu amigo

MIGUEL GARCIA RUEDA

Santander 12 Junio 1903.

Las tardes del concejo

Sesi6n ordinaria del 8 de Junio de 1903

Presidida por el Sr. Alcalde D. José de la Fragua y con asistencia de los concejales señores Herreria, López, Castillo, Alonso, (D. Leoncio), Valle, San Emeterio, Gallejo, San Pedro, y Gomez.

Se acordó aplazar hasta la sesi6n próxi-

ma la provisi6n de la plaza de guarda de Berria.

Quedó enterado el Ayuntamiento de haber adjudicado á D. Angel Loza en la cantidad de 468 pesetas la subasta de las obras de derribo de las cinco casas situadas en la calle de la Ribera.

Se aprobó la cuenta de ingresos y gastos correspondiente al mes de Mayo de la cual resulta una existencia en Caja de 6962 pesetas 61 centimos.

Se dió cuenta de haberse ingresado en la Depositaria de fondos de este Ayuntamiento, por conceptos de multas, la cantidad de 100 pesetas. La corporaci6n quedó enterada.

Pasaron á informe de la comisi6n de Hacienda una cuenta de Don Fermin Hernandez y otra de Don Clemente Fernandez.

En vista de la manifestaci6n hecha por el mozo Pablo Hurtado Ondiviela el cual retira la excepci6n que alegó en el acto de la clasificaci6n, el Ayuntamiento acordó de clararle Soldado.

Por unanimidad se acordó proveer por concurso la plaza vacante de Médico Titular de esta Villa y quedó encargada la comisi6n de Hacienda de redactar las bases para expresado concurso

También se acordó suplicar al Sr. Santamarina se encargue de la asistencia benéfica mientras se provee la plaza antes citada.

Se verificó el sorteo para elegir un vocal asociado, resultando designado D. Gabriel Ocerín.

También se acordó proceder al arreglo de la capilla del cementerio, para lo cual se autorizó á la Alcaldía.

Se acordó adquirir dos gorras para los barrenderos municipales.

Y por último se acordó verificar el lunes próximo 15 del actual á la hora de las once la subasta de las obras de pintura de los bancos que existen en los paseos públicos de esta villa.

NOTICIAS

Los exámenes del Colegio

La falta material de espacio nó impide ocuparnos, con la extensi6n que deseáramos, del brillante resultado obtenido por los alumnos del Colegio de San Juan Bautista en los exámenes celebrados la pasada semana en el Instituto General y Técnico de Santander.

Únicamente diremos que de 238 exámenes verificados, han sido calificados 24 de «Sobresaliente», 43 de «Notable», 141 de «Aprobado» y 30 de «Suspenso»

En el próximo número, Dios mediante, nos ocuparemos con más detenci6n del asunto limitándonos por ahora á enviar nuestra felicitaci6n más entusiasta al digno Profesorado que de tal manera continúa las brillantes tradiciones del Colegio de esta Villa.

Son muchas las quejas que recibimos de suscriptores de Santander, Madrid, Barcelona, Durango, Cabez6n de la Sal, Bárcena de Cicero, Hoznayo y otros puntos de dentro y fuera de la provincia, por faltas en el recibo de EL AVISADOR

Como de esta Administraci6n salen puntualmente los números, y como nos consta positivamente que la falta nó consiste en la Administraci6n de Correos de Santoña, advertimos por esta primera y última á los poco aprensivos ciudadanos que se quedan con lo ageno contra la voluntad de su dueño que estamos sobre la pista de los que nó roban los ejemplares destinados á los suscriptores, y que en cuanto tengamos pruebas suficientes del robo, tomaremos nuestras medidas para nó ser defraudados en nuestros intereses, y para que caiga todo el peso de la ley sobre los que así disponen de

lo que no es suyo, faltando abiertamente á uno de los mandamientos de la ley de Dios y cayendo bajo la sanción del Código Penal. Y al buen entendedor.....

Con toda felicidad ha dado á luz una hermosa niña la esposa de nuestro buen amigo el bizarro Capitan honorífico, primer Teniente (E. R.) de Artillería retirado, Don José Arias. Nuestra felicitación más cordial.

Se ha sobreesido libremente la causa que se seguía á nuestro querido amigo en la prensa Don Alfredo del Río, Director de «La Ilustración de Castro» por un escrito publicado en dicho semanario haciendo consideraciones acerca de una supuesta visita hecha á la villa de Castro por el Gobernador Civil de la Provincia.

Nuestra completa enhorabuena al distinguido y veterano periodista, que aunque distanciado de nosotros en la reciente campaña electoral, se ha mantenido siempre dentro de la corrección más exquisita, mereciendo por ello el respeto y la consideración de todo el mundo.

Se sentó

En la sesión celebrada por el Congreso el viérnes pasado fué discutida el acta de Laredo, siendo aprobada y proclamado Diputado el Excmo. Sr. Duque de Santoña.

Resultado que no nos extraña, pero que seguramente habrá sorprendido á los cándidos que se las prometían muy felices, creyendo que la influencia de un ex-ministro iba á tener poder suficiente para echar abajo el sentir unánime del distrito, tan elocuentemente manifestado el día 26 de Abril. Ahora si que nuestro colaborador Iturralde puede contestar á los trapaguistas de Laredo, que profetizaban que no llegaría el Duque á sentarse en los escaños de la Cámara popular.

La distinguida y jóven esposa de nuestro querido amigo y paisano el reputado médico militar Sr. Andujar, se encuentra en Santander enferma de bastante gravedad.

Aunque ya lo sabíamos el pasado sábado, no quisimos dar la noticia por razones fáciles de comprender. La damos hoy, que ya es del dominio público, haciendo frivolas votaciones para que muy en breve recobre la perdida salud tan interesante enferma.

A la temprana edad de 12 años falleció en Játiva (Valencia) en la semana última una hermana de la bella y distinguida esposa de nuestro queridísimo amigo el entusiasta y simpático Capitán de Andalucía Don Mauricio Perez.

Pérdida tan irreparable, que ha sumido en hondo desconsuelo á la familia toda de la malograda niña, no encuentra otro consuelo humano que la resignación. Que es la que de todas vsras la deseamos, al darla el más sentido pésame, muy en especial á nuestro buen amigo y á su amante compañera.

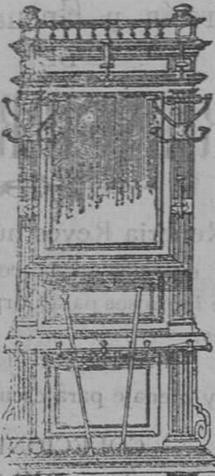
Como nuestros lectores verán por el artículo «Siempre viva» de nuestro querido colaborador Sr. Garcia Rueda, ha fallecido en Santander, en la flor de su edad, el ilustrado y simpático jóven D. Leopoldo Fernández Gutierrez, dejando á su familia sumida en el más hondo desconsuelo.

Seguros estamos de que la triste noticia causará general sentimiento en Santoña, donde tan apreciada es la familia del malogrado Leopoldo, y donde este gozaba de tantas amistades y simpatías.

La falta absoluta de tiempo y espacio nos impide ser más extensos. Baste lo dicho para que comprenda la familia del infortunado jóven cuanta es la parte que tomamos en su legítimo dolor, y reciba nuestro más sentido pésame por la desgracia que la abruma.

LA GRAN BRETAÑA

Compañía, 22 Santander.



Por 5 duros, cama de hierro, jergon de muelles, almohada y alfombra; y por 45 pesetas alcoba completa compuesta de cama, jergon de muelles, colchon, almohada mesa de noche, alfombra y silla.

Inmenso surtido de camas de hierro y madera, colchones de muelles, lana y borra, sillera de paja, regilla, cuero, etc. mantas, alfombras, espejos, relojes y toda clase de muebles de diversidad de formas y de construcción sólida.

Especialidad en tapicería antigua y moderna, cortinajes económicos y de modelos caprichosos.

Ventas al contado y á plazos, dentro y fuera de la capital sin fiador. —18

DE LAREDO

Lacensura.

El caciquismo es una plaga funesta que hace estragos donde se posa, causando la ruina de los pueblos y de las familias. A la manera de serpiente viva se enrosca en el cuerpo social, ejerciendo satánica influencia, y no se separa hasta que le ahoga con sus formidables anillos.

A destruir esa serpiente en el distrito electoral de Laredo, con armas bien templadas, ha venido el Sr. Duque de Santoña, diputado á Cortes elegido por hombres de buena voluntad y acendrado patriotismo; del ilustre prócer esperamos la libertad de esta zona oprimida bajo la férreo mano del tirano. El remedio que pedimos para tanto daño causado, no debe dejarse esperar: todavía estamos bajo el poder absorbente de caciquillos sin entrañas, que hacen almoneda pública de las ideas y de las cosas. Tales son las virtudes que poseen los sectarios de la adoración del becerro de oro, idolo judaico que corrompe los corazones y envenena la sociedad, con dádiva oportuna interesada.

Conociendo á fondo la serpiente opresora del caciquismo fundado por la escuela Eguilio-trapagista, es preciso combatirla y censurar con energía y valor, civico sus actos políticos, llevados al Municipio y á otros ramos de gobierno y administracion, favoreciendo á un grupo de personas afines, y causando la ruina de ricas comarcas, que no dan un paso de avance en el camino del progreso. Contra esta casta judaica levanta la voz la prensa sensata, pidiendo su extinción como plaga abrumadora que seca el árbol frondoso de la vida social, y aniquila la civilización y cultura en provecho propio.

Si se hace un estudio serio analítico del cacique vulgar de pueblo, hallaremos al individuo que abraza la política trapaguista, de manga ancha con la santa idea de explotar determinados negocios, aunque salga el pueblo esquilado, y vaya á la ruina. En torno de este reúnen otros caciquillos satélites, que toman participación en los negocios, teniendo todos bien guardada la espalda por el jefe fundador de esta escuela fatídica ruinosa.

Se ven casos,—que han llegado al dominio público—de formar Ayuntamiento este cuerpo eguilio trapaguista, ser alcaldes etc. y pertenecer á la sabia sociedad rematadora de los derechos de consumos y otros arbitrios de este linaje. A pesar de esto hacen alarde de su puritanismo que no encaja en los moldes de los procedimientos,

Se vé con mucha frecuencia, que de simple menstrual se alza un señor de horca y cuchillo, cacique moderno, que dedica todo el tiempo á estudiar la manera de echarle un dogal al cuello á los que no se someten

á su voluntad caprichosa, y le dejan el campo libre para la explotación de sus negocios. Esta clase de individuos son movidos por cualquier Mefistófeles vulgar, bastante osado, que explota la ignorancia de los endiosados en provecho propio, es mentor é inspirador, y ejerce su pernicioso influencia en la sociedad que tenga la desdicha de contarle en su seno.

Los miembros de esa secta, suelen introducirse con mucha sutileza en el seno de la familia, hacen trabajos de zapa, descienden á la calumnia, fomentan la discordia, y truecan en infierno el hogar donde se antes disfrutaba de paz y armonia, aprovechándose de la discordia para herir con flecha envenenada al individuo objeto de sus iras, por cantar la verdad y defender el derecho hollado por el maldito caciquismo. Es una epidemia que hace estragos en los pueblos.

¿Porqué no se han de censurar los actos de estos individuos que han perturbado el cuerpo social? Yo estoy sufriendo los efectos de esa plaga eguilio-trapaguista, por haber hecho una campaña honrada en favor del duque de Santoña; no sé hasta donde llevarán su ira, encono y rabia satánica los hombres que en un día glorioso para la Montaña perdieron el dominio inquisitorial de más de veinticinco años. No me cabe duda alguna, que si despues del triunfo se olvida á los hombres de buena fé, que han defendido con energía el derecho, yo seré una de sus víctimas, la mas escarnecida y ultrajada por carecer de fortuna y posición social para defenderme de mis enemigos.

No por esa circunstancia, sea próspera ó adversa la suerte que me quepa, dejaré de fustigar al funesto caciquismo, censurando los actos que sean ruinosos á los pueblos.

EZEQUIEL ITURRALDE.

Está sentado

Mi amigo Berrugate está de fiesta. Ni las muchas calamidades que le persiguen desde hace tiempo, han podido quitarle el buen humor festivo, destacándose la risa envuelta en los jayes de dolor y amargura.

Yo tengo el humor á diablos, desde el día que me dieron la noticia de aspirar al imperio de Andorra mi querido amigo Panchito Revuelta; me eché á reír leyendo el famoso artículo: *No se sienta*. Bien se conoce que el insigne pescador medita mucho en la peña, cuando no pica el durdo, y le pone una pica en el lomo á cualquier berrendo, con la sonrisa en los labios, como si no hubiese hecho nada. Picó tanto su artículo á la secta eguilio-trapaguista, que si llegan á pescar á Berrugate antes que se les pasase la cólera, le amarran á un globo aerostático no dirijible, y le echan á recorrer los espacios, como pretendian hacer con mi compadre Ezequiel, si hubiese triunfado Trapagón, con la noble idea de que desapareciese de este barrio y fuese á contarle á los habitantes de la Luna los sucesos de la elección para diputado á Cortes por el distrito de Laredo.

¡Tiene gracia! La palabra sacramental de los sectarios del eguilio-trapaguismo, refiriéndose al Sr. Duque de Santoña es: No se sienta. Ninguna persona que tenga completas sus facultades, puede decir de otra que *no se sienta*, gozando de cabal salud, nadando en límpidas aguas, sano como pez superior á la categoría de los panchos. Esa palabra es inventada por mujerzuelas inspiradas por hombres que vieron caer en esa elección todo su poderío rompiéndosele las aldabas, y matan las amarguras de la decepción soñando en aventuras propias de quijotes.

Es una ilusión de soberbios poco acostumbrados á las caidas vergonzosas. El Sr. Duque de Santoña está sentado, sin que se lo impida la enfermedad que le atribuyó, impugnando su acta de diputado á Cortes, el célebre médico caciquista, Sr. Don Francisco Sainz Trápaga. Desde los escaños dirije

la vista al distrito Laredo, notando que está herido el caciquismo inquisitorial, como lo prueba la enérgica protesta al Sr. Gobernador de los vecinos de Solórzano, denunciando hechos escandalosos durante veinte años, de un alcalde cacique, y de los concejales caciquillos satélites, que giraban en rededor de la colmena del pueblo. Este hecho heróico, que dá prueba de poderosa energía debiera ser imitado por otros pueblos ofendidos.

Está sentado el Duque mirando hacia Treto, contemplando el puente sin terminar y la negligencia de la casa de Mieres en darle cima á la obra de romanos, conocida de nuestros antipodas. Desde el escaño saluda con cariño al «Esqueleto Elocuente» diciéndole: «Muy pronto te cubrirán de ricas galas, y verás pasar por la carretera el tranvia que servirá de mucha alegría á los pueblos ultrajados por el funesto caciquismo»

Bien sé yo que no tardarán en empezarse las obras del muelle de Laredo, y otras mejoras importantes para el distrito, conseguidas desde su asiento de diputado á Cortes. ¡Que rareza! Todavía no ha empezado á funcionar el Duque porque está sentado, impuesta esa posición por un tal Pica-Pica, y ya se vé la magnífica obra que no pudieron llevar á cabo el Sr. Eguilior ni el Sr. Trápaga, durante su largo mando en el famoso feudo del distrito Laredo.

¿Qué será cuando le permitan andar los caciquillos, y levante, al levantarse del estado de murmuración en que le han colocado los despechados, la riqueza de su distrito, asi como el progreso, estacionado por los explotadores de pueblos ultrajados y ofendidos? Entonces será fácil que algunos sabios busquen una higuera frondosa para ahorcarse, poniendo fin á su vida política.

Don Panchito no está conforme con su suerte. Ha impugnado la elección ante la Comisión de Actas del Congreso, con argumentos que han conmovido las piedras, é hizo llorar á la estatua del Comendador.

«Comendador, que me pierdes»=dijo un amigo mio leyendo la célebre impugnación de Trápaga. Y me conmoví y dejé escapar de la jaula un gorrión que tenía prisionero.

No digan los maliciosos mal intencionados, que la elocuencia de Panchito consistía en la apuntación de Enrique Pico, herido por la *serenata* que le ofrecieron en Santoña, por atreverse á defender malos pleitos. Todas las frases y pensamientos eran originales del candidato derrotado.

¡Lamentaciones de Jeremias! Entre mi amigo Manuel Pico y compañía, formamos un *trus* electoral para comprar votos en el distrito, y sin embargo, despues de tanto trabajar,—dijo Panchito con tristeza—el Duque de Santoña me birló el acta de diputado. ¡Que decepción tan amarga! En otras elecciones gané la votación porque no habia oposición. Fui un Juan Palomo electoral. Y ahora, ya no puedo más»

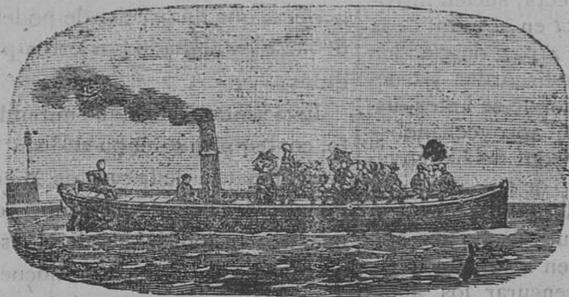
Lamento lo ocurrido. No creí nunca que un ex-ministro de la corona se expusiese á recibir una derrota moral por defender una causa perdida.

El duque no deja el asiento hasta que venga á hacerle una visita á su distrito electoral. Permanece sentado contemplando á Pico mirando hacia Laredo.

Fray Daniel

SERVICIOS PÚBLICOS

VAPORES ZARGETAS



Servicio de estos vapores desde el 15 de Enero de 1903 en combinacion con el Ferro-carril de Santander á Bilbao á su paso por Treto.

SALIDAS	— HORAS —		PRECIOS
	Mañana.	Tarde	
Santofia á Laredo.	11		Billete de 1.ª clase 0'50 Idem. de 2.ª id. 0'80
Laredo á Santofia.	11'30		Billete ordinario de 1.ª clase. 0'80 Id. de 2.ª 0'50
Santofia á Treto.	6'30 y 8'15	1'15, 5, y 6'45	Domingos y dias festivos, ida y vuelta á Treto valederos por todo el dia 1.ª clase. 1'00 los de 2.ª id. 0'75
Treto á Santofia.	7'10 y 9'50	3, 5'45 y 7,50	

Hay billetes directos á mitad de precio de ida y vuelta á Bilbao para dias festivos.

En la Estación de TRETO hay diariamente billetes de ida y vuelta á Santander con rebaja del 10 por 100, valederos por todo el dia más el siguiente.

NOTAS.—Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen á las 6'30 8'15 1'15 y 6'45 y para Bilbao y Castro los que salen á las 8'15, 1'15 y 5.

2.ª Si por fuerza mayor ó accidente extraordinario no pudiera hacerse alguno de los viajes anunciados no habrá derecho á reclamación alguna por parte del público.

3.ª Los niños que pasen de tres años pagaran billete

4.ª Los encargos que el público necesite remitir por la empresa, los entregarán en la Administración y el Administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino

EL ADMINISTRADOR,

IGOLAS MULA

COCHES Á GAMA

Servicio de estos coches desde 1.º de Noviembre en combinacion con el ferro-carril de Santander á Bilbao á su paso por Gama.

SALIDAS	HORAS	
	MAÑANA	TARDE
Santofia á Gama.	6'45 y 8'45	2
Gama á Santofia.	8'58	2'10 y 6'10

NOTAS.—Los encargos que el público necesite remitir por la empresa los entregará en la administración y el administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino. Se alquilan coches para viajes particulares y paseos.

Administración, Plaza de San Antonio esquina á Manzanedo.

EL ADMINISTRADOR,

Bernardino Aroneda

IMPRENTA

Librería y Encuadernación

DE

FERMIN HERNANDEZ

Reneria Reyes número 1.

Casa especial en la confección de toda clase de impresos para Corporaciones y particulares.

PAPEL PAUTADO

Libros y menaje para escuelas.

COLECCIONES

de Romances, Trovas, Historias y Novelas.

PARA EL COMERCIO

Libros, cuadernos, sobres y papel.

BOLSAS

para ultramarinos y confiterías.

PAPÉLES DORADOS Y DE FANTASIA raspeado, de granillo y graufre.

GRAN DEPÓSITO

En DEVOCIONARIOS titulados: «Pan de Gloria», «Tesoro Antoniano», «Guia del Cielo», «La Voz del Espíritu Santo», «La Llave del Cielo», «Los siete Domingos de San José», con misa, «Joya del Cristiano», «Estrella Guia del Cristiano» y «Visitas al Santísimo.»

COMPLETO SURTIDO

de papeles de todos tamaños y clases para escribir, continuo de las mejores fábricas de España y del Extranjero, en cajas y en paquetes rayado y de luto.

GRAN SURTIDO EN CROMOS

y tarjetas de felicitación.

CARTONES Y CARTULINAS

OBJETOS DE ESCRITORIO

lacs, vades, escribanías, reglas, plumas, portaplumas, raspadores, cartapacios, prensas y tintas para copiar cartas, etc., etc.

OBJETOS DE DIBUJO

lapiceros, estuches de matemáticas, escuadras, gomas, esfuminos, tinta de China, etc

PUBLICACIÓN DE

EL AVISADOR

— PERIODICO INDEPENDIENTE —

Sobres tela para valores

De venta en esta imprenta.



La persona que encargue esquelas de defunción en esta imprenta tiene derecho á una inserción gratis de la misma esquila en la primera plana de «El Avisador».

EL AVISADOR SEMANARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Santofia, trimestre. 1 pts

Fuera de Santofia. 1'25

Ultramar. 5

Anuncios, comunicados, esquilas de defunción, etc. á precios convencionales.

Pago adelantado.

Toda la correspondencia al Director



FONDA LA MARRÍA Rentería Reyes SANTOFIA

Imp de F. Hernandez.—Santofia.

EL AVISADOR

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Sr. D. Eduardo de la Pórraja

Meximé Cortés 22º

Santander

